

CANCIONERO DE SAGRES

ANTONIO PEREIRA

Lucía Rebollo Martín

Filología Hispánica 5º

ÍNDICE

- * BIOGRAFÍA
- * BIBLIOGRAFÍA DE LA POESÍA DE ANTONIO PEREIRA
- * POÉTICA DEL VIAJE Y DE LA INTRAHISTORIA
- * ANTONIO PEREIRA. POETA DEL ARRAIGO CAMINANTE
- * ESCRITOR CIVIL
- * DISPOSITIO. ANALISIS MÉTRICO
- * ELOCUTIO
- * RIMA
- * INVENTIO
- * AFICIONES SECRETAS
- * CONCLUSION

*** BIOGRAFIA**

1923

En el seno de una familia sin antecedentes literarios, nace en Villafranca del Bierzo, el día 13 de Junio, día de San Antonio, "Feria de Año". "Mi padre -escribe Pereira- era comerciante de ferretería (mis abuelos y bisabuelos habían trabajado el hierro) y a veces imagino lo perplejo que andaría Don José entre el acontecimiento familiar y la necesidad de aprovechar la Feria para vender esas cosas tan bonitas que se ven en las ferreterías".

Es el cuarto de cinco hermanos.

1927

Asiste al colegio de párvulos que las monjas de la Divina Pastora tienen en la Alameda Alta.

1931

Ingresa en la Academia del cura don Manuel Santín, personaje polifacético, gran conocedor de la obra de Gil y Carrasco, poeta y novelista, una de sus primeras amistades literarias. En esta academia en la que había estudiado con antelación también Ramón Carnicer, realiza ingreso y los cinco primeros cursos de bachilleratos, iniciado en 1933 y finalizado en 1940, año que aprobó el examen de Estado (Oviedo). Los tres últimos cursos de bachillerato, con don Camilo G. Lafaba, también profesor en Villafranca.

1935

Viaja por primera vez a León para efectuar el examen de reválida de tercero en el Instituto Padre Isla.

1936

Aparece su primer artículo, precisamente en Diario de León. "Así empezó todo-dice el autor en *Reseñas y confidencias*. Acaso parezca excesivo lo de todo. Pero cuanto ha configurado el nervio central de mi historia de hombre está allí".

En septiembre viaja a Lugo, ciudad en la que pasa algún tiempo, visitando los talleres del Diario La Voz de la Verdad y realizando modestísimas colaboraciones en Radio Lugo.

1937

En 7 de marzo los nacionales fusilan en León a su primo "Guto" (Augusto Nieto) joven impresor gran dotado para la música. Es el más próximo y directo recuerdo que posee de la guerra.

1942

Obtiene el título de maestro nacional, profesión que nunca habría de ejercer. "...me encaminé al mundo de los negocios –me gustó sobre todo lo de viajante- porque en esas actividades se conoce mundo, se habla y se escucha a la gente".

1947

Llega a León definitivamente, ciudad en la que desarrollará su actividad literaria.

Este mismo año recibe el Primer Premio del Ayuntamiento de León por su *Bosquejo geográfico e histórico sobre el partido judicial de Villafranca del Bierzo*.

1948

Publica en Alba, La Coruña-Vigo, *Sonetos del Bierzo*. Recibe la Flor Natural en los Juegos Florales de León por un soneto a la colegiata (hoy Basílica) de San Isidoro.

1949

En el número 38 de Espadaña salen a la luz sus *Poemas del estío*. Coincide en el evento con Gamoneda, que también publicaba por primera vez en la revista.

1951

El día 24 de agosto se casó en Covadonga con Úrsula Rodríguez Hesles, joven jienense.

1955

A partir de esta fecha inicia una serie de viajes por Francia, Italia, Portugal, Rusia, Nepal, etc. que hayan su continuación en la actualidad, con lectura de su obra y conferencias en Jaén, Albi, Lisboa y otras ciudades.

1957

El día 23 de diciembre aparece su primer cuento, publicado en Diario de León. Se titula *Cuento de Nochebuena*.

1962

Obtiene "la Flor de Jazmín Real", premio poético concedido en Palma de Mallorca, adonde viaja y conoce a Cela, presidente del jurado.

1964

Sale su primer poemario, *El regreso*, a la vez que entra en contacto con la fecunda vida literaria madrileña, asistiendo a las tertulias de Ínsula y El Café Gijón.

En años venideros aparecerán cinco libros poéticos más.

1966

Obtiene el premio "Leopoldo Alas" por su libro *Una ventana a la carretera*. A este libro de cuento seguirán otros cuatro.

1968

TVE, dentro del programa "El alma se serena", pasa sus artículos *El coche de línea* (25 de junio) y *Las forasteras del verano* (3 de agosto).

1969

El 18 de abril comienza "Oficio de mirar", serie de artículos semanales en La vanguardia. Este mismo año aparece su primera novela, *Un sitio para Soledad*, la cual vendrá seguida de otros dos más.

1970

Viaja a las Palmas y conoce a "Papillón" dándose una corta amistad, ya que el francés muere tres años después.

1973

Inicia en Proa una serie de artículos (3 de junio).

1981

Viaja a Argentina, conoce y traba amistad con Borges.

1983

Comienza en La Hora Leonesa una serie de artículos dominicales (22 de mayo).

1985

Es elegido "Leonés del Año".

1988

Obtiene el premio Fastenrath de la Real Academia Española con su libro de cuentos *El síndrome de Estocolmo*.

1990

El día 24 de junio actúa como mantenedor de la Fiesta de la Poesía en Villafranca, en su XXV edición. Desde esa fecha, su villa natal -de la que es Hijo Predilecto- lleva una calle con su nombre.

1991

En febrero, aparece en Mondadori su decimoctavo libro *Picassos en el desván*. Aunque varias obras de Antonio Pereira tienen algunas notas de carácter autobiográfico, estas se encuentran fundamentalmente en *Reseñas y confidencias*.

* BIBLIOGRAFIA DE LA POESIA DE ANTONIO PEREIRA

- Los primeros poemas de Antonio Pereira se publican en las revistas Alba y Espadaña en 1948 y 1949.

- *El regreso* (Adonais, Madrid 1964).

- *Del monte y los caminos* (El Bardo, Barcelona 1966)

- *Cancionero de Sagres* (Arbolé, Madrid 1969)

- *Dibujo de figura* (El Bardo, Barcelona 1972)

- *Cantar v seguir. Poesía (1962-1972)* (Plaza y Janés Barcelona 1972).

En este libro se incluyen los poemarios *Situaciones de ánimo* y *Memorias de Jean Moulin*.

- "Antonio Pereira y los niños" (Everest, León 1989)

* POETICA DEL VIAJE Y DE LA INTRAHISTORIA

Cancionero de Sagres (1969) es el libro del viaje. El viaje es querido porque se regresa. Con esta certidumbre, el poeta puede iniciar el camino y anotar sus impresiones de viajero por la vecina Portugal. Se trata, en efecto, de un verdadero cancionero del viaje. Y por ello se adoptan ritmos populares, romances, seguidillas... El poema nace desde la anécdota, el lugar visitado, un hecho curioso... La realidad final es la del poema. Villafrankino, hombre de frontera, Portugal es una vieja querencia. El poeta sólo tiene que seguir el rastro del corazón... y el corazón persigue un paisaje, sí, pero sobre todo un paisaje de pueblos y ciudades, un paisaje con hombres. De éstos, el poeta elige los anónimos del trabajo y de la pena. La Historia de héroes, navegantes y conquistadores, se sugiere; pero el poeta sabe que esa Historia descansa sobre otra minúscula, anónima, intrahistórica; basamento del edificio, masa de agua sobre la que relata el movimiento de las olas: "¡Que bravura el navegar/si otros guardaban las costas!

Esos otros son los que el poeta convoca a su poesía: "Yo canto por los que quedan,/patria a la que nadie nombra"; a los que sí nombra esta poesía de las cosas y de los seres humildes, de los que trabajan en el metal o en el telar, de las aldeas desperdigadas por la sierra, de los trenes pequeños, de los regatos de agua.

Esta poesía de las cosas y de los seres menudos exige una expresión de aparente sencillez y facilidad. El tono de esa poesía es de amables guiños al lector, una especie de monólogo dirigido al amigo que escucha o que va a leer los poemas y con el cual parece entenderse de forma coloquial: "Hoy he tratado con el tío Ángel/ y pienso que está en Dios, bastante a gusto". Es un lector-receptor incluido en el propio poema: "mi mujer, ya ustedes saben".

El viaje exige el regreso. Y esto se cumple mentalmente en el poema último: "Lo digo por Antonio de Lama", en el que los signos externos de Sagres se devuelven a León y al amigo, con el cual renace la seguridad, porque "alguien él defiende/ la plaza y la costumbre, el vino alegre/ del regreso".

* ANTONIO PEREIRA, POETA DEL ARRAIGO CAMINANTE

Luis Jiménez Martas conoció a Antonio Pereira casi al mismo tiempo que a su poesía. En el Premio Adonais, de 1963 un libro titulado *El regreso*, tan solitario en su estilo, destacó sosteniéndose hasta las últimas votaciones. Estaba claro su derecho a ser la primera obra impresa de un desconocido.

Antonio Pereira, adelantándose a ese propósito editorial, vino a verme. Recuerda que llegó a excusarse de que le hubiese sonado la cuarentena sin haber puesto en circulación literaria su nombre, lo que me interesó especialmente, ya que ello suponía descubrir a un tardío.

Tener un sitio en la poesía no es como aspirar a un empleo de los que ofrecen a los menores de 35 años (a condición de que dominen el inglés). Según la idea patentada por el Romanticismo, el poeta ha de ser canónicamente joven e incluso dejar de escribir antes de que le atrape cualquier indicio de decadencia. Un novelista, un pintor, un filósofo, no necesitan preocuparse de que les consideren "pasados de rosca". Un poeta, por lo visto, sí. Su tren pasa muy raudo y no haberlo cogido a la hora convenida por el tópico, acarrea una suerte de desaire.

Antonio Pereira se creía en el límite de la situación para empezar. A primer toque, su imagen era (y sigue siendo) la de un exquisito sin empalago; la de un inteligente que no recurre al exhibicionismo; la de un humorista natural. En Madrid, León, Salamanca y Villafranca del Bierzo donde naciera, ha confirmado estas notas de su persona que se corresponden, o viceversa, a las de su lírica y su prosa.

Dámaso Alonso había establecido, allá por los años 50, una división entre poesía arraigada y desarraigada, fijando para representarlas, respectivamente, a Leopoldo Panero y Blas de Otero.

De tierra leonesa venía el impulso centrado en las raíces; y después del gran poeta de Astorga, se han sucedido otros de la misma región que, ajustándose a su propia personalidad, incidieron en ese rumbo. No se trata de una simple casualidad, sino del resultado determinado por la geopoética, entre otros factores, como la actitud de respuesta a la realidad batida por la crisis en que todo tiende a desaparecer.

En *Cancionero de Sagres* (1969) hay una dedicatoria muy expresiva: "A los Pereira de la otra raya"; el viajero lleva en sí su cosmos y lo proyecta hacia donde surgen al paso, las afinidades electivas de la estirpe. El entrañamiento no opta por la inmovilidad, complacida en la contemplación, siempre más viva que ensimismada, regustosa del enmarque de los ojos ("creo lo que veo") sino por la itinerancia que le libra del arrimo costumbrista y convierte al poeta en un recorredor no olvidado de cuál

es su procedencia, pero tampoco de que el universo ofrece una jugosa pluralidad.

* ESCRITOR CIVIL

El crítico literario Santos Alonso define a Pereira como un escritor civil, sin reminiscencia alguna en el adjetivo al recuerdo de la Guerra civil, sino a la preocupación por lo cotidiano.

La cortesía, lo cotidiano y la elegancia de Pereira saltan continuamente de un universo particular, próximo a su tierra, a otro universal, cosmopolita, exótico "he viajado muchísimo con la fantasía y mucho con los pies. Y cuando veo mejor iluminado a mi país y a mis gentes es en la lejanía. Estuve en el Nepal, país que me fascinó e interesó más que la India, y recuerdo que había un señor igual que Adolfo de Ambasmestas, que iba por la ferretería de mi padre; esta historia me sirve para escribir *Los brazos de la y griega*.

Y junto a la vida, el estilo, la constante manía por depurar la forma, buscar la palabra precisa, construir elipsis. "No soy un investigador literario, sino un practicante convencido. Lo que más estimo de la literatura es lo que está más cerca de la simplicidad. Si eligiera un lema sería éste: todo es más sencillo, y algo que ahora no me gusta nada es el Barroco. Disfruto porque mis textos aparezcan cada vez más sencillos y más simples o cuando, en todo caso, saben ocultar pudorosamente los medios con que se han realizado".

TARDE EN LOS JERONIMOS

Cuanta alegría perdida

¡quién me pudiera decir!

pensando cielos de plomo

si luego nunca los vi.

Los ruidos que me espantaban

era el aire del jardín.

La muerte de cada noche

venía y no era por mí.

Cada vez que estuve triste
por lo que fuera a ocurrir,
perdí un puñado de rosas.
¡Ahora lo puedo decir!

... Cuando no me quedan rosas.
Ahora que ya no es abril.

Si yo supiera lo que vive dentro
de esta mesa de tabla donde escribo...
si yo supiera si una tarde muere
cuando deja su amo se estar vivo...

Si aunque la mesa deje de ser mesa
queda la astilla, el ápice del pino,
algo que siga y siga recordando
el nombre de la mesa por los siglos...

Si Dios cree en la mesa... Si la mesa
cree en Dios... Si no es un desatino
clavarme con los codos en la mesa

hasta que sangro puntos suspensivos...

Mi muerte no la sabré.

Por qué habría de llorar
la pena que no ha de ser.

Por otra muertes vecinas
pongo luto en el papel
y en la corbata respeto.
A mi muerte no estaré.

Que no me importe el asunto,
agua que no he de beber:
De estar aquí a estar enfrente
sólo una media pared.
A este lado aún no es la muerte.
Y a al otro la vida es.

Muerte que anega los ojos,
la mía no la veré.

De pie la tarde rezada
a la orilla del ciprés,
me canso por los amigos,
por mí no me cansaré.

Si yo no he de saber mi murete,
Digo que no moriré.

*** DISPOSITIO**

*** ANALISIS METRICO**

	Sílabas fónicas	Sílabas métricas
Cuán-ta-a-le-gría-per-dí-da↓//	8	8
¡Quién- me-pu-dier-ra- de-cír!↑//	7	8
Pen-sán-do-cie-los-de-pló-mo↑//↓	8	8
Si-lué-go-nun-ca-los-ví///↓	7	8
Los-ruí-dos-que-me-es-pan-tá-ban//↓	9	8
e-ra-el-aí-re-en-el-jar-dín//↑	9	8
la-mué-r-te-de-ca-da-nó-che//↓	8	8
Ve-nía-y-no-e-ra-por-mí///↓	8	8
Ca-da-véz-que-es-tu-ve-trís-te//↓	9	8
Por-lo-que-fue-ra-a-o-cu-rrír//↑	9	8
Per-dí-un-pu-ñá-do-de-ró-sas//↓	9	8
¡A-hó-ra-lo-pu-do-de-cír./// ↓	8	8
Cuan-do-no-me-que-dan-ró-sas//↓	8	8
A-hó-ra-que-ya-no-es-a-bríl///↓	9	8
Si-yo-su-pié-ra-lo-que-vi-ve-dén-tro//↓	11	11
De-es-ta-mé-sa-de-tá-bla-de-de-es-crí-bo//↓	13	11
Si-yo-su-pié-ra-si-u-na-me-sa-mué-re//↓	12	11
Cuan-do-dé-ja-su-á-mo-de-es-tar-ví-vo///↓	12	11
Si-aun-que-la-mé-sa-de-je-de-ser-mé-sa//↓	12	11
que-da-la-as-ti-lla-el-á-pi-ce-del-pí-no//↓	13	11
Al-go-que-sí-ga-y-sí-ga-re-cor-dán-do//↑	12	11
El-nóm-bre-de-la-mé-sa-por-los- sí-glos///↓	11	11
Si-Dios-cr-e-en-la-mé-sa-si-la-mé-sa//→	12	11
Cre-e-en-Di-os-si-no-es-un-de-sa-ti-no//↓	12	11
Cla-vár-me-con-los-có-dos-en-la-mé-sa//↓	11	11
Has-ta-que-sán-gro-pún-tos-sus-pen-sí-vos///↓	11	11
Mi-mué-r-te-no-la-sa-bré//↓	7	8

Por-qué-ha-bría-de-lló-rar//↑	7	8
La-pé-na-que-no-ha-de-sér///↓	8	8
Por-o-tras-mué-r-tes-ve-cí-nas//↓	8	8
Pon-go-lú-to-en-el-pá-pel//↓	8	8
y-en-la-cor-bá-ta-res-pé-to//↓	9	8
A-mí-mué-r-te-no-es-ta-ré///↓	8	8
Que-no-me-im-pór-te-el-asún-to//↓	10	8
Á-gua-que-no-he-de-bé-ber//↓	8	8
De-es-tar-a-quí-a-es-tar-en-frén-te//↑	11	8
Só-lo-u-na-mé-dia-pá-red//↓	8	8
A-es-te-lá-do-a-ún-no-es-la-mué-r-te//↑	12	8
Ya-al-ó-tro-la-vi-da-és///↓	8	8
Mué-r-te-que-a-né-ga-lo-ó-jos//↓	9	8
La-mía-no-la-ve-ré///↓	6	8
De-pié-la-tar-de-de-re-zá-da//↓	8	8
a-la-o-rí-lla-del-ci-prés↓	8	8
Me-ca-so-por-los-a-mí-gos//↓	8	8
Por-mí-mo-me-can-sa-ré///↓	7	8
Si-yo-no-sa-bré-mi-mué-r-te//↓	8	8
Di-go-que-no-mo-ri-ré///↓	7	8

* FENOMENOS METRICOS

- Sinalefas en los versos:

1 (cuan-ta a-le-grí-a)

5 (me es-pan-ta-ban)

8 (no e-ra-por-mí)

9 (que es-tu-be)

10 (fue-ra a-o-cu-rrir)

14 (ya-na-es a-bril)

Hay más sinalefas pero, debido a la extensión del poema, sólo cito algunos ejemplos.

- Tipo de versos:

Primer poema: tres cuartetos octosílabos y un pareado.

Segundo poema: tres cuartetos endecasílabos.

Tercer poema: un terceto octosílabo. Dos cuartetos octosílabos, una sextilla y dos pareados.

El romance: es una serie ilimitada de octosílabos en los que solamente los pares tienen rima asonante o parcial.

El romance ha sido uno de los poemas que ha tenido una constante histórica en toda nuestra literatura. Los romances cultos o literarios muestran algunas innovaciones con relación con los populares. Las más importantes son: se suele intercalar algún estribillo formado por heptasílabo o endecasílabo, o bien un pareado octosílabo con rima diferente a la del romance.

*** ELOCUTIO**

Primer poema:

Verso 1: metáfora "cielos de plomo"

Verso 11: metáfora "perdí un puñado de rosas"

Hace alusión a la juventud perdida.

Segundo poema:

Verso 3: sinestesia "una mesa muere"

Atribuye a un objeto inanimado una cualidad de un ser vivo.

Verso 7: aliteración "algo que siga y siga recordando"

repetición de la misma consonante.

Verso 9: anástrofe "si Dios cree en la mesa/si la mesa cree en Dios".

Inversión en contacto de elementos sucesivos en
la oración.

Tercer poema:

Verso 5: "pongo luto en el papel" "y en la corbata respeto"

Verso 9: "agua que no he de beber". Refrán, expresión coloquial

Verso 16: metáfora "de pie la tarde rezada" Refleja un entierro.

*** RIMA**

Primer poema

Rima parcial asonante en los versos: 2, 4, 6, 8, 10 y 12

Segundo poema

Rima parcial asonante en los versos: 2, 4, 6, 8, 10 y 12

Tercer poema

Rima parcial asonante en los versos: 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17 y 19

El uso de exclamaciones en el primer poema refleja la intención del autor de mostrar la intensidad del sentimiento.

*** INVENTIO**

Este poema consta de tres partes: en la primera el poeta muestra su lado pesimista de la visión la vida. Opina que es un excelente consejero para los demás: "consejos vendo y para mí no tengo". Esta es la filosofía que le ha acompañado durante toda su vida. Este poema fue conocido por "Papillón" a través del autor y le sirvió de consolación. Ya se ha citado anteriormente la breve amistad mantenida entre Papillón y Pereira.

En el segundo poema predomina la esperanza (bajo mi punto de vista, Pereira no es tan pesimista como quiere demostrar). Es un poema desgarrado, reflexivo, de un hombre que está entre la duda y la fe y por ello se cuestiona el futuro o lo que será de sus propios objetos.

El tercer poema es una afirmación de la fe cristiana. Se ve el simbolismo del ciprés o esa descripción de un entierro que vemos en la metáfora "de pie la tarde rezada".

En los dos primeros poemas se refleja la duda existencial sobre la fe. En este último, sin embargo, Pereira reivindica su fe cristiana, su derecho a creer en Dios y la otra vida. Estamos ante el trascendentalismo expresado por medio de sencillas

El título hace referencia a la Iglesia de los Jerónimos, en Lisboa. Aquí el autor reivindica su gusto por Portugal, ya que por sus propias raíces y proximidad se siente vinculado a esta tierra de la que guarda gratos recuerdos.

Portugal y Galicia le interesan. Borges charlando con él en Buenos Aires, en la calle Florida, le dijo que su apellido era de ascendencia judío-portugués (el apellido Borges está atestiguado que es judío).

* AFICIONES SECRETAS

(Antonio Pereira. Cuadernos del Sur, Córdoba. Jueves 22 de abril de 1993).

La de soñar

Tengo mucha y gratificantes aficiones para las horas en que no estoy en la mesa del escritorio (una vez dije que "a mí no me gusta escribir, lo que me gusta es haber escrito, y hubo un colega que me lo reprochó, sin compartir que lo mejor de nuestro oficio es el momento de grapar las hojas ya puestas en limpio"). Lo que me gusta mucho es montar a caballo. Viene el mozo, me acerca el caballo y al trotar (galopar incluso) por los campos de mi país me siento reconfortado y olvidadizo de las miserias de este mundo.

El baño en las largas playas, ésta es también una ocupación que me descansa. Pero los hombres de tierra adentro no siempre podemos acercarnos a ese lujo infinito, soy amigo de otra inmensidad, la nieve de León, donde practico el esquí y el vértigo descendiente me emociona, que si por mí fuera me pasaría lo más de la vida en esta blancura.

Otra cosa que me distrae (sin contar la cría de animales domésticos, la encuadernación y el "bricolage") es la música, pero en plan activo, no hay nada comparable a tocar Chapín o Liszt.

Lástima que ya no tenga un caballo ni tierra por donde correrlo y el desencanto de no haber conseguido aprender a nadar, dolor de que en el solfeo no hayan pasado a mis ojos más allá de las diez primeras lecciones de don Hilarión Eslava.

Vergüenza de mi torpeza en el cambio de la cinta de Olivetti.

Así de pobres las aficiones que no tengo otra que la de soñar. Un poco como el gran poeta brasileño Manuel Bandeira (sin querer compararme) que en su Pasárgada ideal inventa cucañas divertidas, baños de mar, bicicletas y gimnasia. Todo lo que Bandeira no pudo o no supo hacer en su vida.

*** CONCLUSION**

Este trabajo lo he realizado gracias a la colaboración del propio autor. Antonio Pereira me recibió amistosamente en su casa. El centro de la conversación giró en torno a su obra poética. El propio autor siente especial cariño por el poema "Tarde en los Jerónimos" perteneciente a su poemario Cancionero de Sagres, sobre el cual he trabajado.

Tengo que resaltar que Pereira es una persona entrañable. Hablando con él me sentí distendida. Es muy afable y la conversación con él es amena y, sobre todo, interesante.

Debido al gran bagaje cultural que posee, sus múltiples viajes y su innata simpatía, me hizo partícipe de anécdotas enriquecedoras que resaltan la gran humanidad que le caracteriza.

Para mí ha sido edificante conocerlo, ya que actualmente es difícil encontrar personas que te faciliten el acceso debido a su posición y a su megalomanía.

Desde aquí le transmito a Pereira mi afecto incondicional y espero que le guste este pequeño homenaje a su larga labor.

BIBLIOGRAFIA

PEREIRA, Antonio. Cancionero de Sagres, Madrid, Arbolé, 1969

SPANG, Kurt, Fundamentos de retórica, Eunsa

QUILIS, Antonio, Métrica española, Ariel

* Diversos artículos de los periódicos siguientes:

La crónica. Domingo, 15 de enero de 1989

Diario de León. Domingo, 24 de febrero de 1991

Cuadernos del Sur. Jueves, 22 de abril de 1993